



Los habitantes de esos pueblos se solidarizan con los comuneros y especialmente con su cabecilla en León Ramiro Núñez de Guzmán; por lo que se les llama “gente homociana”.

Como consecuencia de esto los Guzmanes cedieron los derechos sobre Boñar, Colle y Aguilar a los Osorios, o marqueses de Astorga, o palacio en Boñar en el que aún campean sus escudos y poniendo cárcel y nombrándoles merino mayores de las montañas de León. Un escrito de la época dice que los marqueses de Astorga o Condes de Altamira son los más poderosos de estas tierras después del Papa y el rey de España.

El marqués de Astorga es patrono de la iglesia parroquial de Boñar contribuyendo a su reconstrucción y dejando como obsequio el reloj de la torre al que el pueblo dio el nombre de el Maragato. Su torre es del siglo XVII. La parte delantera del templo se construyó en 1815 y la parte de atrás en el año 1895. Es una buena obra de estilo renacentista.

En 1652 Boñar sufrió un tremendo desastre a causa de una crecida de las aguas que llevó muchas casas, luego reedificadas en el lugar donde está hoy la villa lejos del río. Semejantes abatares se repitieron por dos veces a finales de siglo flotando los carros en la plaza del Negrillón.

Boñar a la hora de la conquista de América sitúa allí a algunos de sus



*Escudos de armas*

personajes uno de ellos con el título de Intendente General, como aún hoy lo demuestran algunos escudos milenarios de la Villa. El catastro del marqués de la Ensenada de 1752 da a la villa de Boñar 360 habitantes.

En la guerra de la Independencia actuó aquí el general Díaz Porlier, “el marquesito”, que formó una división mixta con objeto de conquistar la ciudad de León.

También actuó aquí el general Castañón, natural de Vegamián.

En la carlistada, el que había sido alcalde de León, señor Balanzátegui, reunió aquí 200 escopeteros con los que pretendió dar la batalla al General Espartero y sus tropas, pero los liberales dirigidos por Alvarez Acevedo le obligaron a huir encontrando la muerte cerca de Guardo.

En 1836 se extiende el concejo de Boñar que lo formaban nueve lugares (Boñar, Oville, Barrio de las Ollas, Adrados, Cerecedo, Palazuelo, Vegaquemada, Candanedo y Llamera), formándose el nuevo ayuntamiento de Boñar.

En el año 1894 llega el ferrocarril hullero desde La Robla a Boñar iniciándose su crecimiento y conversión en villa de servicios y centro comercial de la comarca.

La casa consistorial se edificó en el año 1898.

También se acometió pronto la construcción de la carretera de Boñar al puerto de San Isidro.

Se establecen los mercados de los lunes, las ferias del 2 y 3 de Febrero o de las Candelas, 19 y 20 de Marzo o San José, 29 y 30 de Junio o San Pedro, las de Julio, el día 12 de Octubre las del Pilar y los días 28 y 29 de Noviembre las de



Fuente de la Salud

Piscina Municipal

